



## **Asamblea de hermanos**

### **Clausura de la Visita Extraordinaria 2021**

*Inspectoría Salesiana Santa Rosa de Lima  
Lima, 22 y 23 de noviembre de 2021*





SOCIETÀ DI SAN FRANCESCO DI SALES

SEDE CENTRALE SALESIANA

Via Marsala, 42 - 00185 Roma

*Il Consigliere generale per la Regione Interamerica*

Lima, Perú

22 de noviembre 2021

*Memoria de Santa Cecilia*

Muy querido P. Manolo, inspector.

Muy queridos padres directores.

Muy queridos hermanos salesianos de la inspectoría de Perú.

**«Las horas transcurren lentas para los tristes;  
rápidas para los alegres».**

Ha pasado el tiempo rapidísimo, me siento muy contento y agradecido por la experiencia que hemos tenido juntos. Han transcurrido 93 días desde mi llegada a esta querida inspectoría de Perú, visité sus 15 comunidades canónicas y las obras que animan, me encontré para el dialogo personal con 78 hermanos, destinando para ustedes poco más de 150 horas, también hice contacto con 4 de los hermanos que están en situación irregular. En todas las obras he conversado con los laicos con los que compartimos el trabajo, con representantes de la familia salesiana, con muchos seglares en los diferentes equipos, con los todos los chicos que en la actualidad forman parte de la red de Casas Don Bosco y con algunos representantes de los jóvenes del MJS. He conversado con 4

obispos<sup>1</sup> He probado más de 50 platillos diferentes de la cocina peruana y ¡todos deliciosos!, conocí algunos datos de la historia, la cultura, el arte y los paisajes de la Sierra, la Costa y la Selva, ¡qué bonito país, qué bonita su historia y su gente!

Muchas gracias por permitirme entrar en la intimidad de la inspectoría, para ver su belleza, tocar de cerca sus virtudes y sus heridas, lo he hecho con cariño y respeto de hermano, pero con la convicción de creyente, además cumpliendo con una encomienda de nuestro Rector Mayor.

## **1. Los Salesianos de Don Bosco en la historia de Perú.**

Con 130 años de vida la inspectoría de Santa Rosa en Perú se ha distinguido por su presencia significativa y la manera en que a lo largo de la historia ha entendido su aporte específico en la iglesia local, inspirados desde llegada en Don Bosco, siendo la obra fundante de la inspectoría un Oratorio, *“Cuando los primeros salesianos llegan en el año 1891 a tierras peruanas para fundar un oratorio en la calle Madera en Bajo Puente en el Rimac, lo primero que buscaron tener fue una casa con amplios espacios y patios para fomentar el juego y el deporte, la música y el teatro”*<sup>2</sup>.

El carisma se ha hecho presente de manera concreta en la generosa entrega de los Salesianos, en su aporte en la enseñanza técnica (con un liderazgo en las Escuelas de Artes y

---

<sup>1</sup> Mons. Carlos Gustavo Castillo Mattasoglio, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, Mons. Salvador Piñero García Calderón de la Arquidiócesis de Ayacucho, Mons. Martín Quijano Rodríguez SDB del vicariato de Pucallpa y Mons. Jesús María Aristín Seco CP del vicariato de Yurimaguas.

<sup>2</sup> Cfr. Documento de investigación del P. P. Jorge Atarama sdb, *“Historia de la Educación Popular y Técnica del Perú 1921-1950 - Las Escuelas Agrícolas y de Artes y Oficios Salesianas”* p. 88

Oficios, con fama desde 1897 en Lima y Arequipa, el Instituto Politécnico, los centros de formación al trabajo, la secundaria técnica en Huancayo o Arequipa) en la educación agropecuaria (la Granja Escuela de Yucay, la escuela agrícola en Arequipa, La Granja Escuela de Salcedo en Puno o en Monte Salvado) en territorios muy populares (como en el Rimac, el Callao, Magdalena o Bosconia en Piura) en territorios misioneros muy pobres, de difícil acceso, con una perspectiva muy significativa en la promoción de las comunidades indígenas y campesinas (como en Yucay, Calca, Amparaes, Lares, Puno, San Lorenzo, Pucallpa), la educación formal (en la normal de Puno “Gran Unidad Escolar San Juan Bosco” y el Pedagógico de Breña, en las escuelas de Lima, Cusco, Arequipa, Ayacucho, Piura, Huancayo, el Callao), en el impulso a la comunicación y la cultura (como el “Museo Salesiano de Historia Natural y Arqueología Vicente Rasetto”, los observatorios meteorológicos en Arequipa, Yucay y Puno, el Boletín Agrícola de Arequipa, las carreteras andinas, la radio en Quebrada Honda, la arquitectura de Breña, las bandas de música, la editorial, la comunicación social), en la devoción a María Auxiliadora (en los Santuarios de Lima, de Piura, de Huancayo y Chosica), en su compromiso de acogida y educación a los jóvenes más pobres (en la Red de Casas Don Bosco, los internados de Kuyuntza, de San Fernando, de Monte Salvado) en su promoción humana, solidaria y social (en la Fundación Don Bosco y los servicios de caridad de las parroquias). También hay que reconocer la presencia constante de misioneros extranjeros (sudamericanos, italianos, españoles, belgas, polacos, africanos, vietnamitas...) que han aportado cada uno lo que hoy somos como inspección de Santa Rosa.

*“Para la sociedad peruana de fines del siglo XIX e inicios del siglo XX Don Bosco y los Salesianos representaron y promovieron un nuevo y moderno concepto de religioso y*

*ciudadano que se necesitaba para modernizar el país, la novedad que significó el oratorio como espacio moderno para establecer nuevas formas de relaciones sociales y disfrutar del tiempo libre, las relaciones más horizontales que los religiosos establecieron con sus muchacho, la promoción de la música y las artes escénicas pero sobretodo la educación técnica y práctica que propiciaron y sistematizaron a través de las escuelas de Artes y Oficios y el aporte que dieron a la modernización de la agricultura a través de sus Escuelas Agrícolas fueron motivo para que la congregación fuera vista como una sociedad religiosa moderna, que respondía a las nuevas necesidades educativas y sociales y económicas que el país necesitaba para desarrollarse como una nación próspera y desarrollada”<sup>3</sup>.*

## **2. Los Salesianos de Don Bosco en el Perú de hoy.**

Al día de hoy Perú ha sufrido cambios significativos que ofrecen un contexto diferente con retos muy precisos a los hijos de Don Bosco, que pide de nosotros, actuales protagonistas de la historia, la misma creatividad, pasión por los jóvenes y confianza en Dios que nuestros fundadores.

En el año 2020, en la región de América, el Perú es el 7mo país más poblado, con 32 millones 626 mil habitantes. Según las últimas estimaciones del tamaño de la población, en el Perú, el número de sus habitantes pasó de 7 millones 777 mil en el año 1950, a aproximadamente 32 millones 626 mil en el año 2020, significa que la población aumentó en más de cuatro

---

<sup>3</sup> Cfr. Documento de investigación del P. P. Jorge Atarama sdb, “Historia de la Educación Popular y Técnica del Perú 1921-1950 - Las Escuelas Agrícolas y de Artes y Oficios Salesianas” p. 80

veces en un periodo de 70 años. Es decir hoy estamos en un país al menos 5 veces más poblado de cuando llegamos.

Del total de la población peruana un poquito más de la mitad son mujeres y la otra mitad varones, hay 99 hombre por cada 100 mujeres.<sup>4</sup> El 53 % del total de la población tiene menos de 30 años, 29% corresponde a niños de los 0 a los 15 años y el 24 % a jóvenes de entre los 15 y los 29 años<sup>5</sup>.

Según la última medición de pobreza que corresponde al año 2019, la tasa de pobreza monetaria del país se ubicó en 20,2% que involucra a 6 millones 564 mil 93 personas, que tienen un gasto per cápita mensual que no cubre el costo de la canasta básica compuesta por alimentos y por bienes y servicios valorizada en 352 soles (88 dólares) mensuales en el año 2019. Los grupos más afectados por la pobreza son las mujeres, los pueblos indígenas y los afrodescendientes.

Actualmente la Inspectoría conserva una importante presencia en territorios con significativa población juvenil y popular, con variedad de obras y opciones, con una estructura organizativa que ha incluido a los laicos y ha sistematizado sus intervenciones. La sociedad y la Iglesia reconocen su aporte y manifiestan su confianza. La mayoría de los hermanos se manifiesta contentos con su vocación, muchos muy trabajadores, creativos, hay el testimonio de hermanos mayores que viven una generosa entrega, o expresan de manera sencilla su cariño fraterno. Hay hermanos ilusionados por los jóvenes,

---

<sup>4</sup> Cfr. Estado de la Población Peruana 2020. Instituto Nacional de estadística e informática. P. 5  
[https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1743/Libro.pdf)

<sup>5</sup> Cfr. <https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/peru-tiene-una-poblacion-de-9-millones-652-mil-ninas-ninos-y-adolescentes-al-primer-semester-del-presente-ano-11909/>

los he visto convivir con ellos con una especial paternidad en las Casas Don Bosco, acompañando adolescentes con esmero en la preparación al sacramento de la Confirmación y disponibles para la confesión. La mayoría vive con sencillez su vida, en algunos lugares con sana austeridad que les hace vivir la alegría de las bienaventuranzas del evangelio. En general se conservan inquietos y críticos frente a la realidad social, se han manifestado muy solidarios ante a los efectos de la pandemia, con sus empleados y con las poblaciones más vulnerables.

Me resulta contrastante constatar que, a pesar de estar en los lugares propicios, promoviendo acciones e intervenciones pastorales significativas, tenemos poca fecundidad y consistencia vocacional. Comparando el número de hermanos de hace 6 años, entre los pocos ingresos (8), varios decesos (15) y varios abandonos (15) somos 24 menos, esto es un decrecimiento del 20%. Tenemos un 50% de perseverancia con las nuevas profesiones. Efectivamente hay 78 hermanos en 15 comunidades en la inspectoría, en cuatro de ellas (el 26% de las comunidades) constituidas con 3 hermanos<sup>6</sup>. El grueso de la población de SDB esta entre los 36 y 60 años y 15 son mayores de 80 años.

Esta “vulnerabilidad vocacional” se sufre, es decir los hermanos se dan cuenta, la identifican y les duele, pero no se reacciona. Se cree que es tarea de un animador inspectorial o del inspector. Hay pocas iniciativas locales que promuevan nuevas vocaciones o que de manera explícita se cuiden las actuales. Se cuenta con un proyecto inspectorial de animación vocacional pero es poco conocido y menos asumido. El tirocinio y el quinquenio no han contado en los últimos años con intervenciones explícitas de acompañamiento. La formación permanente no se entiende como un experiencia

---

<sup>6</sup> Ayacucho, Cusco, Huancayo y Pucallpa.

cotidiana ni comunitaria. Se ha implementado una iniciativa intergeneracional con la intención de generar procesos de acompañamiento.

En algunos hermanos percibí un cierto desencanto. He escuchado historias de maltrato en la formación inicial de hace años, pero también en la vida cotidiana. De una manera extraña se fue consintiendo un estilo de autoridad local o inspectorial que parecía fuerte con los débiles y débil con los fuertes, autoritaria, a veces con poco diálogo, con actitudes narcisistas, con humillaciones explícitas, generando rencores o desilusiones que han derivado en fragilidad vocacional o devaluación de la propia identidad. La gestión del actual inspector y de la mayoría de los directores ha hecho un esfuerzo por cambiar este estilo, pero algunas de las heridas del pasado no han sanado por completo.

Fruto de estas heridas es la pérdida de confianza interna, derivando en una incapacidad de ver las virtudes de los demás, identificando los defectos con prejuicios prolongados, sin creer en los procesos de conversión, con disminución inspectorial de “padres espirituales” o hermanos con autoridad moral o espiritual para acompañar. Contrasta con el testimonio de salesianos que en el pasado se distinguieron por su servicio como confesores o animadores espirituales<sup>7</sup>. Esta pérdida de confianza fraterna hace poner la mirada fuera de nuestras comunidades, buscando orientación, consuelo o afecto fuera de las opciones inspectoriales, lo que aumenta la pérdida de identidad y debilita el compromiso vocacional.

Me parece honesto y lo hago como su hermano, que así me siento, que no podemos consentir o conformarnos con un

---

<sup>7</sup> Como Eugenio Pennati, Alcides Fanello, Gerardo Juge, Ambrosio Tirelli o Elio Pérez, por mencionar algunos.

ambiente inspectorial de desconfianza o de rencor fraterno. La confianza es vital en nuestra espiritualidad y en el sistema preventivo, el rencor nos hace daño, envenena nuestro corazón. El Papa Francisco en su encíclica “Fratelli tutti” hace un llamado a desarrollar nuestras habilidades de resiliencia para favorecer la reconciliación, el perdón y la paz universal, con cuánta mayor razón para la paz en nuestras comunidades, les recomiendo su lectura y meditación.

Inspirado en el magisterio del Papa y en nuestra espiritualidad me atrevo a invitarles hacer procesos de libertad, reconciliación y perdón. Invito a un examen de conciencia personal, si en tu servicio como formador, como autoridad local o inspectorial, como animador o miembro de una comunidad, descubres que has herido algún hermano, te animo a que con valentía, gallardía y humildad te acerques a pedir perdón. Si descubres o sientes que en algún momento algún hermano te ha herido o te ha dejado con un sentimiento atorado en tu corazón, te animo a que te acerques a decírselo, no en son de reclamo, no esperando justificaciones, simplemente a expresarlo en justicia, ojalá que quien los escuche no dé explicaciones, simplemente escuche con respeto e inspirado en el Evangelio pueda expresar su disculpa. Estoy seguro de que esto les va a hacer mucho bien. Sólo desde la fe entenderemos este ejercicio, es desde el Evangelio<sup>8</sup> que podemos inspirarnos para actuar, sólo con la buena voluntad de todos podremos fomentar un ambiente de mayor confianza, para cultivar el clima de familia que Don Bosco quería para sus hijos en Valdocco, que Don Bosco quiere hoy para nosotros.

---

<sup>8</sup>Cfr. Lc. 6, 32-38.

### **3. La vida de fe como comunidad de discípulos, nuestra identidad de consagrados.**

*“Con sentimientos de humilde gratitud, creemos que la Sociedad de San Francisco de Sales no es fruto de una idea humana, sino de la iniciativa de Dios. Para contribuir a la salvación de la juventud -la porción más delicada y valiosa de la sociedad humana- el Espíritu Santo suscito con la intervención materna de María a San Juan Bosco”<sup>9</sup>.*

No podemos entender nuestro proyecto de vida, lo que somos y lo que hacemos, si no partimos de la fe que profesamos: Creemos que Dios ama a los jóvenes y creemos que por este amor hemos sido mirados por Él y compartimos con Jesús la misión de revelarlo, de hacerlo visible, concreto. Sin Dios el proyecto se desmorona, se acaba.

He constatado comunidades y hermanos con buena intención en su vida de fe, esmerados en la piedad personal, con signos de esfuerzo por la animación litúrgica, bien identificados con la piedad popular, con vida de oración personal profunda, con un cariño notable por la Eucaristía, la Auxiliadora y por Don Bosco, a pesar de estos testimonios, la identidad vocacional como comunidad de creyentes a veces se diluye con la excusa de la funcionalidad, dejando lo mas por lo menos.

En ocasiones la vida de fe no se percibe que se celebre comunitariamente, se reza rápido, se cumple con las mínimas prácticas de oración comunitaria, el retiro mensual no resulta para todas las comunidades como un evento importante o significativo para el propio itinerario espiritual, en otras el decoro de su capilla o el cuidado de los gestos litúrgico

---

<sup>9</sup> Constituciones y Reglamentos de los Salesianos de Don Bosco, Art. 1.

manifiestan un descuido sistemático. El cuidado y cultivo de la fe, repercute proporcionalmente en la pasión apostólica e identidad vocacional. Con esperanza veo hermanos mayores que nos dan ejemplo de piedad, se nota en su paz, en su alegría, también he visto hermanos que viven con esmero el deseo de inspirar su vida en el evangelio y veo, sobretodo entre las generaciones más jóvenes, la sensibilidad y formación en el campo del acompañamiento espiritual como práctica personal y pastoral.

Cuando la vida de fe se descuida o se enfría es fácil dejarse envolver por reflexiones narcisistas que nos hacen ver a los demás como enemigos, a dejar de creer que es Dios la razón del proyecto de vida, o incluso llegar a perder el sentido de lo que somos y hacemos. Algunos de los abandonos de la congregación están más vinculados a estos procesos de pérdida de fe.

Nuestra identidad de religiosos, de hombres consagrados, se deriva de la fe que profesamos. En la historia de la vida religiosa hay cuatro rasgos que han distinguido desde sus inicios a los religiosos:

- El compromiso de vida frente a una “regla común”, una serie de principios y normas que aceptamos libremente, con los que organizamos la propia vida, de manera especial a través de la profesión de los votos como expresión concreta de nuestro deseo de seguir a Jesús. En las constituciones identificamos de manera objetiva los modos en que asumimos este seguimiento.
- La vida bajo el mismo “techo común”, con la intención de hacer comunidad con el Maestro, compartir la casa, las responsabilidades de nuestro hogar, con el deseo de hacer nuestra la diversidad, la libertad y la alegría de

los primeros discípulos, que aprenden amarse en torno a Jesús.

- La “bolsa común” como expresión de libertad frente a los bienes, pero también de comunión, que vela por el bien de todos, como lo hace Dios. Donde todos ponen, donde se usan los bienes con un sentido más comunitario, al servicio de todos. La manera en que organizamos y vivimos nuestra economía da sentido carismático y pertenencia institucional, no sólo son reglas por cumplir, son expresiones concretas de nuestro seguimiento a Jesús.
- La caridad como “empeño común” de imitar los gestos de Cristo hacia los pobres, los pequeños, los pecadores, los enfermos. La revelación que Cristo hace del Padre y su manera de amarnos, se hace visible en gestos de cercanía, de ayuda, de consuelo. Hay muchísimas expresiones a lo largo de la historia que se inspiran en la manera en la que Jesús revela el amor del Padre.

Hoy vivimos nuestra identidad como religiosos consagrados con el visible testimonio de la alegría de nuestra vida que pone toda su confianza en Jesucristo a quien seguimos, queremos despertar al mundo confirmando que la propuesta del Evangelio es posible y además nos hace vivir plenamente felices. Les animo hermanos a cultivar con esmero su vida de fe, su identidad de creyentes consagrados, acudir con mayor frecuencia y cariño al Evangelio, a cuidar su vida sacramental, a profundizar en la intimidad con Dios, entusiasmar con su ejemplo a los jóvenes para hacer caminos juntos de amistad con Jesús, portar su cruz de Salesianos de Don Bosco con sano orgullo y alegre testimonio.

#### 4. La vida en las comunidades de la inspectoría.

*“Vivir y trabajar juntos es para nosotros Salesianos, exigencia fundamental y camino seguro para realizar nuestra vocación. Por eso nos reunimos en comunidades, en las que nos amamos hasta compartirlo todo en espíritu de familia y construimos la comunión de las personas. En la comunidad se refleja el misterio de la trinidad, en ella encontramos respuestas a las aspiraciones profundas del corazón y nos hacemos para los jóvenes, signos de amor y unidad.”<sup>10</sup>*

Los hermanos están distribuidos en 15 comunidades canónicas 11 de ellas con consistencia cuantitativa y 4 con tres hermanos, sepan que las orientaciones del Rector Mayor insisten en conformar comunidades al menos con cuatro hermanos, me parece que tienen que revisar su organización y tomar decisiones inspectoriales al respecto. En general sus casas son sencillas y funcionales, se comparte la animación ordinaria, se distribuyen las responsabilidades y en la mayoría hay relaciones serenas, no necesariamente fraternas, en casi todas se equilibra la presencia de hermanos mayores y jóvenes.

La dinámica comunitaria tiene el peligro de volverse funcional, se cumple con horarios de encuentro para todos, pero se cultiva poco la fraternidad más allá del comedor. Hay pocas habilidades y prácticas para la corrección fraterna de la que habla el evangelio y nuestra espiritualidad, consintiendo el chisme o la murmuración como opción pragmática. En ocasiones damos un débil testimonio de comunión, de vida de familia, de caridad fraterna y esto es percibido por los laicos y jóvenes que conviven con nosotros, más de uno me lo compartió. Perdemos así la oportunidad de ser

---

<sup>10</sup> Constituciones y Reglamentos de los Salesianos de Don Bosco Art. 49.

comunitariamente atractivos, no provocamos en los jóvenes el deseo de vivir con nosotros o como nosotros<sup>11</sup>.

He invitado explícitamente a 11 comunidades de las 15 a poner mayor empeño en el día de la comunidad, pues no se celebra ni se defiende con la misma importancia, hay algunas donde lo tienen programado pero no lo cumplen, en otras se reduce a unas cuantas horas de reunión, en otras se pierde el retiro o el día de paseo, se agendan compromisos pastorales inamovibles y se justifican para estar por encima de la vida fraterna, pareciera que no se le valora o no se sabe qué hacer. La hora del almuerzo es la experiencia fraterna más común, es el momento en que se habla más (a veces de temas simples, pero también a veces temas personales, sociales o religiosos), suelen tener gestos de atención de unos para con otros, hay un clima de buen humor, saben reírse de las cosas simples, se percibe con facilidad la buena voluntad, pero cuando hay problemas de relación, igualmente se notan fácilmente en el comedor.

A veces desde una perspectiva individual hay quien coloca SU pastoral por encima de la comunidad, teniendo en las encomiendas apostólicas una excelente excusa para evitar el encuentro o el cultivo de relaciones fraternas profundas y verdaderas.

Cultiven y cuiden con esmero su vida de comunidad de creyentes, de familia, no usen el criterio pastoral como excusa para no encontrarse, sean inteligentes para organizar y defender el día de la comunidad, les aseguro que el testimonio de una comunidad fraterna que hunde sus motivos en Jesús que

---

<sup>11</sup> Peor aun cuando hay peleas públicas entre los SDB o cuando se habla mal unos de otros incluso frente a los laicos o hasta los involucramos en nuestros problemas a favor o en contra.

les llama, en el Padre que los reúne, en el Espíritu Santo que los inspira, al estilo de Don Bosco, los convierte en una referencia vocacional atractiva que responde hoy a los anhelos juveniles de estabilidad, trascendencia y afecto.

## **5. La vida pastoral de las comunidades como discípulos y misioneros de Jesús.**

Constato la rica variedad con la que Don Bosco en sus hijos ha hecho un aporte específico para el bien de muchos jóvenes y sus familias a lo largo de todo el territorio peruano, un hermoso motivo para reconocer y agradecer. Estamos presentes en contextos significativos para el desarrollo del carisma, con grandes oportunidades educativo-pastorales y con hermanos generosos y trabajadores.

Reconozco también que en el transcurso de los años, por circunstancias o personalidades, se toleró la gestión individual de obras o iniciativas pastorales, muchas de ellas muy valiosas o de buena voluntad, pero con más de una historia de salesianos solitarios, “eternos “en un lugar, permitiendo el abuso del poder, a veces con decisiones personales no muy acertadas, con maltrato a los procesos, a las personas o a las finanzas, con poco seguimiento institucional, con una progresiva y dañina auto referencialidad, complicando las obras o las presencias, con un desprecio por lo institucional, lo inspectorial, con una pérdida de identidad salesiana, encontrando en la estructura diocesana una opción lógica a un estilo de vida aprendido.

Frente a esta realidad de actividades desarticuladas o individuales, la inspectoría ha dado pasos muy significativos en plantear la organicidad de su pastoral. Se han definido manuales y procesos de gestión, se han organizado redes por ambientes, se ha nutrido efectivamente el número de laicos

implicados en la animación y gestión de las obras. El capítulo inspectorial 2016, el POI y la asamblea 2017 ha definido con mucha claridad sus criterios generales de vida y las opciones prioritarias redactadas en el Plan Inspectorial de Animación y Gobierno 2018 -2021. Estas orientaciones institucionales les han permitido focalizar los proyectos de fortalecimiento, la toma de decisiones en la gestión de las obras y en su plan de rediseño.

Les veo haciendo camino para favorecer una pastoral más orgánica, sistematizando e intentando nuevos modelos de gestión. Como en todo proceso inicial se perciben con facilidad las dificultades y a veces en ellas se anclan las resistencias que se manifiestan en algunos hermanos con una sensación de asfixia, pasividad pastoral, o la aceptación de una sutil distancia entre los documentos y su operación. Creo que son reacciones de resistencia natural, pero que no se deben ignorar, hay que encontrar los caminos que nos ayuden a superar prejuicios, identificar la riqueza de las nuevas propuestas, involucrarse positivamente (más con propuestas que con críticas) evaluarlas con objetividad para mejorarlas.

## **6. Enviados a los jóvenes en comunidad, siguiendo a Cristo, los ambientes pastorales de la inspectoría.**

De las experiencias mejor consolidadas y significativas en la estructura pastoral de la inspectoría están las casas Don Bosco, respuesta visible y concreta a los jóvenes pobres. Me he encontrado con chicos y educadores de las diferentes casas, he sido testigo de acciones solidarias hermosas de mis hermanos salesianos, de historias de jóvenes que valoran la presencia de Don Bosco en sus vidas, de verdaderas respuestas a la necesidad educativa para chicos y sus familias que lo valoran y agradecen. De manera especial quiero reconocer la

respuesta que como inspección han dado a los jóvenes migrantes con la Casa Don Bosco de Venezuela, está perfectamente en sintonía con las orientaciones del Rector Mayor y, les repito, que me parece una respuesta oportuna y carismática. Es una de las obras que trabaja con jóvenes chicos y mayores de manera significativa.

La pandemia nos hizo reducir el número que atendemos quedándonos con los que estaban en mayor riesgo, una decisión que le ha dado vida a nuestro compromiso pastoral en medio del contexto actual. Hemos compartido con ellos los cuidados, los temores, nos hemos contagiado juntos, se han encontrado maneras de responder para asegurar los estudios de los muchachos, solidarizarse con sus familias, veo un verdadero compromiso institucional y carismático por ellos. Animo a los hermanos a experimentar comunión en estas obras, a involucrarse también profesionalmente, estudiar, reflexionar, aportar desde el tema.

Creo que los colegios gozan de su buena fama, son reconocidos por su tradición y su aporte en la sociedad actual, todas las escuelas han sabido responder positivamente al contexto en las restricciones de la pandemia, han enfrentado la crisis emocional, económica y pedagógica de manera positiva, en general todas han conservado a la mayoría de sus trabajadores y la pérdida de alumnos no ha sido tan fuerte, han dado un excelente paso en la política de sueldos, quizá muy bien focalizado en los docentes, sin políticas claras para los administrativos y el personal de servicio.

Considero que la gestión compartida entre Salesianos y Laicos, con los equipos de gestión, es una buena estrategia que hay que acompañar y cuidar para que les permita efectivamente crecer en calidad y en sinodalidad. Considero que la presencia de los SDB donde aun es posible, hay que conservarla

vinculada institucionalmente al colegio, no creo que la desaparición de los SDB del escenario escuela sea una opción correcta, creo que la función del SDB ha de identificar su lugar como educador pastor, como líder en la reflexión pedagógica, entender la dimensión pastoral más amplia que sólo las actividades religiosas, contar con SDB mejor preparados en el campo educativo capaces de innovar, de reflexionar, con SDB que pueden estar a la mano de los estudiantes, de los educadores. La congregación pide liberarles de las funciones administrativas para favorecer las educativo pastorales. No renuncien a este aporte.

A propósito de nuestra identidad de educadores, me llama la atención la ausencia de SDB en la editorial, como en el corazón y el cerebro de la editorial, no percibo protagonismo o interés profesional para aprovechar la editorial como instrumento que impacte en la educación de niños y jóvenes en el país. Quizá sea conveniente considerarlo.

La educación técnica y laboral que distinguió a los inicios de nuestra presencia en Perú, sigue siendo un aporte importante para la juventud con menos recursos. Las escuelas secundarias técnicas siguen siendo bien reconocidas y valoradas por la sociedad, pero enfrentan las dificultades de los costos de mantenimiento, actualización de sus talleres y la estabilidad de sus docentes.

Los Centros de Educación para el Trabajo Productivo, son un espacio educativo muy significativo, siguen siendo oferta importante para los jóvenes con menores recursos, siguen siendo una respuesta concreta para la formación al trabajo y en algunos lugares son verdadera respuesta de calidad en la búsqueda de crecimiento de desarrollo de habilidades técnicas. Me parece percibir que han sufrido el impacto de las restricciones de la pandemia de manera importante, sobretodo

en los planteles que ofrece especialidades que requieren de la presencia física para las prácticas. Sin embargo no todos los centros tuvieron baja de alumnos, alguno de ellos aumento su alumnado en la versión en línea de sus especialidades. A pesar de tener una población importante en su perfil social, hay poca creatividad en la intervención pastoral, en algunos se proponen en actividades religiosas o hasta clases de religión, pero ningún centro cuenta con un plan o proyecto de pastoral creativo, inteligente que busque modos de impactar, de aprovechar la presencia de jóvenes grandes.

La estructura de los oratorios favorece la gestión de los SDB con los laicos de manera más significativa, con responsabilidades compartidas con espacios de participación y en general con un buen apoyo. Cuentan con una tradición reconocida, con simpatía e infraestructura amplia. Han desarrollado un esquema de “Oratorios Periféricos” con los que se hacen presentes de manera significativa en barrios empobrecidos de las ciudades donde hay presencia salesiana. Son uno de los ambientes pastorales más golpeado por la pandemia y sus restricciones, a pesar de esto varios oratorios ofrecieron experiencias virtuales, conservaron la vitalidad a través de algunos animadores y en algunos lugares han comenzado a funcionar presencialmente. Son un espacio que privilegia la catequesis, las experiencias lúdicas, el asociacionismo y la promoción deportiva, sobretodo a niños y adolescentes. Creo que a nivel inspectorial puede retomar más la sinergia de la comisión y la red que les permita proyectar juntos una animación educativo-evangelizadora más amplia, con un impacto intencionado a jóvenes mayores de 16 años, con variedad de ofertas, con un espacio nuevamente a favor del arte, del deporte, de la diversidad en el asociacionismo juvenil no sólo de tinte religioso.

Los templos animados por los salesianos son los espacios pastorales donde es más visible nuestra presencia activa y protagónica, numéricamente llevan la delantera frente a los otros tipos de obras, todos son atendidos con esmero y entrega generosa. Se cuenta con laicos involucrados en diferentes grupos, algunos cuentan con un consejo parroquial y comparten la animación con ellos.

El estilo de animación pastoral de los templos es el más genérico y es el más disperso, depende mucho de la sensibilidad del responsable local, no hay grande sistematización en su gestión, la pastoral juvenil no forma parte estructural en la mayoría de los templos animados por los SDB, la fecundidad de los grupos de la Familia Salesiana no es igualmente fuerte ni significativo. Pienso que será muy útil para este ámbito el nuevo documento que el sector de la Pastoral Juvenil nos ofrece sobre la animación pastoral de las parroquias confiadas a los salesianos, les invito a que lo puedan estudiar juntos y descubran de que manera hacemos el aporte específico de nuestro carisma a la iglesia local, si no lo hacemos estamos traicionando la confianza de los obispos a la congregación, traicionamos también a la congregación que nos ha puesto en su nombre como responsables. La ausencia de jóvenes grandes y el generisismo pastoral también hace difícil la propuesta vocacional con clara identidad carismática.

La inspección identifica cuatro santuarios Marianos con una gran devoción popular a la Auxiliadora, hay que revisar su título de Santuario conferido por los episcopados, así como su responsabilidad pastoral, además creo que les vendría muy bien tener un proyecto pastoral compartido, que defina su intervención y el aporte carismático específico. Me parece que junto con ADMA pueden hacer algo más orgánico e intencionado.

Nuestra actual presencia en comunidades misioneras con pueblos originarios en San Lorenzo, en Pucallpa y en Quebrada Honda gozan de la generosidad y entrega de hermanos salesianos que viviendo en circunstancias difíciles realizan un apostolado esmerado, en medio de una vida sencilla, austera, compartiendo con la gente la cultura y la realidad de sus contextos. Se nos ha confiado grandes territorios que sobrepasan nuestra capacidad física, podemos perdernos en un desbordado sinfín de necesidades de todo tipo.

Creo que la pastoral misionera ha de contar con una reflexión más profunda, iluminarse con el espíritu de “Querida Amazonía” inspirarse más en el Evangelio que se anuncia que en las intuiciones personales. Pensar en los procesos por activar más que en las actividades por realizar. En las tres presencias el número de hermanos salesianos tendría que ser mayor. Quizá podría potenciarse más la promoción del voluntariado nacional, con una finalidad muy concreta, que permita diversas experiencias que sumen a un proyecto inspectorial de la presencia evangelizadora de los salesianos en territorio misionero. Tenemos en la experiencia del P. Bolla un modelo del que tendríamos que aprender algo, rescatar algo, proponerlo como renovado camino de nuestra acción misionera. En concreto les animo a definir un proyecto pastoral y estratégico de nuestra presencia misionera, con metas a corto, mediano y largo plazo.

El Movimiento Juvenil Salesiano es una realidad pastoral presente en la inspectoría sobretodo en cuatro comunidades con mayor significatividad<sup>12</sup>, el resto pareciera que se conforma o poco hace por su promoción. Hay itinerarios de formación y acompañamiento a los animadores y asesores, hay experiencias apostólicas y un cierto nivel de protagonismo.

---

<sup>12</sup> Huancayo, Arequipa, Chosica y Breña.

Todas las asociaciones son muy similares ligadas sobretodo a la identidad religiosa. Me parece que se puede avanzar en la manera de entenderlo como algo más amplio, que no lo reduzca a un grupo, sino a un movimiento de muchos grupos, tan variados como intereses tengan los jóvenes, que involucre a adolescentes y a jóvenes mayores de 16 años, que favorezca su protagonismo, donde los salesianos se sientan también involucrados para acompañarles, animarles, gastar el tiempo con ellos. El movimiento es una grande oportunidad de crecimiento y promoción vocacional.

Me llama la atención que aunque hemos crecido en número de laicos involucrados el crecimiento o renovación vocacional de los grupos laicales de la Familia Salesiana es débil. En los encuentros con la Familia Salesiana local constato que hay pocas vocaciones jóvenes para los Salesianos Cooperadores, para ADMA o las ADS, los salesianos a veces se manifiestan ajenos a esta realidad, la ven pero no les mueve a promover la renovación y la potencia que hay en la propia Familia.

La Fundación Don Bosco se ha logrado consolidar de una manera importante sistematizando su identidad, misión y organización con un muy buen nivel nacional e internacional, han crecido en presencia significativa en la congregación como una seria estrategia formal de promoción de la acción educativa de los salesianos. Es una presencia actualizada para el rostro social de nuestra misión y una oportunidad que Don Bosco siempre propuso también como un apostolado entre los bienhechores involucrándolos en acciones a favor de la infancia y la juventud pobre o excluida. Cuentan con los procesos que le dan transparencia, legalidad, eficacia y vida institucional. Han animado proyectos inspectoriales de grande impacto y me consta la vinculación de su personal con la misión salesiana, conviene cultivar la formación compartida de laicos y salesianos en el campo social y carismático, así como

el acompañamiento en la gestión y operación de proyectos. Hay que atender estratégicamente la auto sustentabilidad.

La Comunicación Social como espacio pastoral cuenta con un excelente equipo e infraestructura, la inspectoría ha invertido con esmero en ello. Se cuenta con un proyecto de animación inspectorial, creo que poco conocido y asumido, algunas comunidades tienen al delegado local y entienden la importancia pastoral de este campo. Percibo muchas iniciativas y grande creatividad, encuentro involucrados a jóvenes y salesianos de manera natural apoyando en la animación de las redes sociales o con iniciativas locales, varias comunidades cuentan con su propia página web o de Facebook o Instagram, su propio canal de YouTube, el proyecto de radio en Quebrada Honda recibió últimamente el financiamiento que le permite ampliar su impacto, modernizar sus instalaciones, algunas comunidades tienen bajo su cuidado obras importantes del patrimonio cultural, artístico o histórico de la inspectoría, pero me da la sensación de dispersión. Parecen todos esfuerzos locales con un vinculo inspectorial débil.

Creo que pueden crecer mucho más en articularse en sinergia inspectorial, les vendría muy bien revisar y estimular una misma imagen gráfica corporativa, vincular de algún modo todas las iniciativas locales, favorecer más la formación conjunta y el acompañamiento a los delegados locales.

## **7. La Economía de la Salesianos de Don Bosco en la inspectoría**

*“Don Bosco vivió la pobreza como desprendimiento del corazón y servicio generoso a los hermanos, con estilo austero, industrial y rico en iniciativas. Siguiendo su ejemplo también nosotros vivimos desprendidos de todos los bienes terrenos y participamos con espíritu emprendedor en la misión de la Iglesia y en su esfuerzo por la justicia y la paz, sobretodo educando a*

*los necesitados. El testimonio de nuestra pobreza vivida en la comunión de bienes ayuda a los jóvenes a vencer el instinto de posesión egoísta y les abre al sentido cristiano de compartir”<sup>13</sup>.*

La economía hace concreto y visible igualmente nuestro testimonio e identidad de religiosos, hay una manera peculiar en que vemos y organizamos la economía. Nuestro Rector Mayor nos invita cuidar tres rasgos principalmente cuando hablamos de este tema: actuar desde la cultura de la legalidad institucional<sup>14</sup>, favorecer la transparencia en el manejo de los recursos y promover la justicia.

Les felicito y reconozco los pasos que han podido establecer para organizar la economía inspectorial desde estos tres criterios, he tenido la oportunidad de revisar el comportamiento económico general de la inspectoría, me he encontrado con orden, claridad y salud financiera. Han asumido compromisos solidarios muy significativos desde el carisma (apoyo a los hermanos misioneros, a los hermanos enfermos, a las obras sociales animadas por los laicos) han tomado decisiones estratégicas en las administraciones de algunos bienes e iniciativas o en políticas inspectoriales (como la revisión de las políticas de sueldo o la conservación de la mayoría de sus trabajadores en tiempos de pandemia) El impacto económico de la pandemia, que ha golpeado a toda la sociedad a nivel mundial, ha sido soportado gracias al orden, a las decisiones oportunas y a los ahorros con los que como inspectoría tenían. Esto implica una disciplina y sentido institucional en todas las comunidades, en todas las obras y todos los hermanos.

---

<sup>13</sup> Constituciones y Reglamentos de los Salesianos de Don Bosco, Art. 73.

<sup>14</sup> Conforme a las leyes civiles, religiosas y de la congregación.

A nivel inspectorial les animo a continuar con el empeño de hacer bien las cosas, a darle seguimiento al plan inspectorial que tienen, animar y fortalecer el sentido institucional de los hermanos y los laicos. Les invito a revisar la manera en que gestionan las empresas inspectoriales<sup>15</sup>, pues me parece que en lugar de estar generando ingresos, están siendo sistemáticamente subsidiadas, hay que asesorarse y profesionalizar más su gestión, pues son ese espíritu emprendedor del que habla el artículo 73 de nuestras constituciones.

En las comunidades en general me he encontrado con economías locales ordenadas, con sistemas de seguimiento y control desde el economato. Es natural que no a todos les gusta ser controlados o que algunos acostumbrados prefieren más una economía desde la intuición personal que institucional, a manejar las finanzas a título personal sin informar, ni pedir permiso, o apropiándose de lo que por constituciones es de la comunidad.

El camino hoy que asegura la transparencia nos coloca ante la exigencia de presupuestar nuestras finanzas, informar nuestros gastos, tomar las decisiones en comunidad, por escrito, inspirados en las constituciones y reglamentos, que nos detallan en que situaciones hemos de solicitar permiso, como manejamos el dinero o los bienes personales, esto nos hace más institucionales, no es cuestión de buena voluntad. No se trata de normas rígidas o inhumanas, nuestra regla de vida jamás excluye la posibilidad de dialogar, de expresar la propia opinión y busca siempre el bien común, por encima del beneficio personal. Les aseguro que en la congregación las faltas de disciplina religiosa en este campo nos han dado

---

<sup>15</sup> La Editorial, el área productiva del CETPRO de Arequipa, la Vinícola, la Agroindustria de Monte Salvado y el hotel de Cusco.

muchos más problemas de los que aparecen en las noticias, les animo hermanos a vivir con esmero personal y cuidado inspectorial nuestra identidad de Salesianos de Don Bosco también en el modo en que gestionamos nuestra economía.

## **8. Conclusiones, orientaciones y agradecimientos.**

- Atiendan con empeño el compromiso y la cultura vocacional de la inspección. Tomen en serio que la promoción vocacional se juega en las estrategias que desarrollemos para estar entre los jóvenes mayores de 16 años, en las habilidades que cultivemos con ellos para que puedan escuchar a Aquel que llama, educarles en su capacidad de hacer oración, en acompañar y animar la generosidad de sus corazones en la entrega a favor de otros, especialmente de otros jóvenes, en lo atractiva que resulte nuestra manera de vivir. Hoy ustedes son protagonistas y son responsables de la vitalidad de la congregación en Perú.
- También tengan un empeño decidido en la formación conjunta y el acompañamiento de laicos y salesianos, hay que acercarnos a Jesús que habla, que llama, que invita, acercarnos a Don Bosco que inspira, que enseña un estilo, que ofrece un método y hay que acercarnos a la posibilidad de actuar, de trabajar en equipo, de involucrarnos en proyectos, en acciones en compromisos educativos, evangelizadores y sociales en favor de los jóvenes.
- Anímense a dar pasos en la conversión fraterna, que reconcilie y disponga los corazones para caminar juntos, superar las posturas individualistas, o las resistencias que frenan las iniciativas de renovación, creer en la conversión es poner empeño personal y lograr la suma de las voluntades, pidan a Dios el don de la conversión, invoquen

al Espíritu Santo para que les conceda el don de la comunión, pero también pongan cada uno un pequeño esfuerzo intencionado. Les aseguro que ganaran un testimonio más significativo cultivando comunión<sup>16</sup> que será inmediatamente percibido por sus destinatarios.

- Tomen con seriedad la constitución cuantitativa y cualitativa de sus comunidades, revisen y hagan los ajustes necesarios a su plan de rediseño, tomen juntos decisiones valientes por el futuro de la congregación en la inspección, por el bien de los jóvenes, superen las miradas cortas o narcisistas, miren con inteligencia y confianza en Dios los retos que como Salesianos tenemos en Perú.

Nuevamente les agradezco todas las muestras de fraternidad y de confianza que tuvieron para con este su hermano, invoco a María Auxiliadora, nuestra madre y maestra para que sea Ella quien guie y acompañe los pasos firmes que demos para ser felices y fieles Salesianos de Don Bosco para los jóvenes de hoy en Perú. Me encomiendo a su oración.

Fraternalmente.

**P. Hugo Orozco SDB**  
Regional Interamérica  
Visitador VEXPER 2021

---

<sup>16</sup> “El hecho de creer en Dios y de adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada. Hay maneras de vivir la fe que facilitan la apertura del corazón a los hermanos, y esa será la garantía de una auténtica apertura a Dios (...) El camino de la fraternidad, local y universal, sólo puede ser recorrido por espíritus libres y dispuestos a encuentros reales”. FT 50.